

# Estructura urbana

**Ernesto Gastelumendi**

La ciudad moderna, ilimitada concentración de población y de actividades, con un sistema de vías cada vez más congestionadas, con una atmósfera polucionada, donde la sociedad lleva una penosa existencia, es el resultado de varios factores.

El origen es, a no dudarlo, la aparición a fines del siglo pasado de la industria moderna, que llevaba consigo la formación de barrios obreros densamente habitados y en condiciones insalubres. Luego, el ilimitado aumento de la población urbana, construyéndose sectores con densidades insospechables hasta entonces, originada, entre otras causas, por el progresivo aumento del valor del terreno y de la construcción, que generan viviendas no solamente caras sino además de superficie reducida, mayor densidad que se incrementa con los elevados bloques de vivienda, posibles por el uso del ascensor, moderno medio de circulación vertical. Esta condición de vida se agrava por las dificultades de circulación vehicular y de estacionamiento.

Ante este crecimiento espontáneo y anárquico, se han venido desarrollando, aunque lentamente, los conceptos y medios técnicos para corregir esta situación, sin embargo esta producción es más lenta que la aparición y formación de los barrios y ciudades con problemas. Y cuando de renovación se trata, para compensar las diferencias y corregir los defectos, la acción se dificulta aún más, por los problemas derivados del elevado costo de la acción y por el lento proceso legal-administrativo.

Pero solo con ello se consigue que las ciudades inorgánicamente realizadas, lleguen a constituir ciudades debidamente estructuradas, que sus partes formen unidad en el conjunto y el total funcione adecuadamente. Para ello se requiere de una estructura urbana orgánica, es decir, lo que en cierto modo puede constituir el equivalente a una máquina. Parafraseando a Le Corbusier, quien expresó en alguna oportunidad que la casa es una máquina para la vida familiar, decimos que la ciudad es una máquina para la vida de la sociedad, porque, así como el auto está compuesto por muchas piezas distintas (el motor, la transmisión, las ruedas, etc.), todas indispensables y que actúan interrelacionadas, la ciudad está igualmente constituida por partes interrelacionadas.

En la ciudad estas partes son igualmente variadas. El elemento básico urbano o célula, es la unidad de vivienda o barrio, en la que habita una población de tres a cinco mil habitantes, en una superficie de 20 a 40 hectáreas. El barrio debe tener las siguientes características: contar con un núcleo compuesto por locales para el equipamiento social, educación, salud, recreación o áreas verdes, además un local social y religioso, también un centro comercial al servicio de la vida diaria de la familia. Este barrio no debe estar cruzado por vías de tránsito automotor, por ello, en su ámbito el vecino circula a pie, pues las distancias así lo permiten, sin el peligro de accidentes viales.

Un determinado número de estas células se agrupan alrededor de un núcleo cívico-cultural y comercial, y este conjunto queda a su vez aglutinado en función de otro de mayor categoría, conjunto mayor que tiene como elemento cohesionador, del total del centro poblado, el centro cívico-cultural y comercial principal, con el que se identifica la ciudad.

Las zonas industriales tendrán una ubicación aparte y conveniente. La relación de la ciudad con su medio geográfico se materializa con los parques extra urbanos, hasta donde llegará el sistema vial o de comunicación, y que constituye una malla que cumple una función vital, cubriendo todo el área urbana, pero sin pasar a través de los barrios de vivienda, como se ha dicho, además de otras mallas con servicios para el suministro de agua y luz.

En el Perú y otros países hispanoamericanos, se tuvo, durante una época de su historia, la oportunidad de planear y construir ciudades a escala del ciudadano y con características necesarias para la vida de la población.

Esto sucedió cuando la población urbana era limitada, con un lento ritmo de crecimiento, o sea, fácil de manejar, y cuando no existía entonces circulación vehicular, la que, cuando existe, como en nuestra época, al mismo tiempo que sirve para la vida urbana, la afecta, en muchos casos gravemente.

Esta situación se presentó durante la época colonial cuando se tuvo como política concentrar a la población dispersa del campo en centros urbanos, con una cantidad de habitantes reducida, que en esa época crecía con limitado índice, de tal forma que lo construido podía ser usado por decenas de años sin mayores cambios.

En esa oportunidad se construyó cientos de centros poblados. Puede considerarse que la casi totalidad de las capitales de departamento en el Perú y la mayoría de los mil seiscientos de distrito, fueron realizaciones urbanas de entonces. Esta acción permitió establecer principios que definieron centros poblados, pequeños, pero bien estructurados.

Dichos centros estaban constituidos por una plaza como núcleo urbano, en cuyos frentes se ubicaron la iglesia y el municipio y otros locales de servicios comunal, además el comercio, en muchos casos con frente a portales y veredas techadas. En las ciudades mayores no solamente se construyó una plaza, sino que este núcleo central se complementaba con otros menores, constituyendo un sistema que atendía orgánicamente al servicio de toda la ciudad. Esta situación se aprecia en Lima, Arequipa, Trujillo, Huancavelica, entre otras ciudades.

Entonces, la población estaba tan identificada con su barrio que se acostumbraba dar la ubicación de la casa con el nombre de la unidad urbana o barrio. Por ejemplo: vivo en el barrio de Las Nazarenas o San Marcelo o San Sebastián.

Estas denominaciones se debían a que el elemento arquitectónico, núcleo del barrio, era la iglesia y el convento, donde no solamente se prestaba a la población del barrio los servicios religiosos, sino aún los de educación y salud, que se atendían en el convento, lo que permitía llevar el registro de la población vecindada, con datos referentes a nacimientos, bautizos, matrimonios y defunciones.

Estas estructuras de barrios o células urbanas cubrían el total del área, situación que ha existido hasta principios del presente siglo, pues otros usos urbanos, como la industria y comercio mayor, no existían hasta entonces.

En Lima actual se ha perdido esta situación, la ciudad ha crecido sin contar con ese organismo rector: la iglesia, que determinaba la ubicación de parroquias, en respuesta a las directivas de una estructura orgánica superior, y no ha sido sustituida por otra. Ni las oficinas del gobierno central, encargadas de la planificación urbana, han podido tener debidamente el control del crecimiento de las ciudades, ni los gobiernos distritales, se han capacitado en hacerlo, siendo el poder empresarial el que ha tomado el liderazgo.

Ahora los vecinos acostumbran a definir su ubicación no por la plaza, identificada por la iglesia, sino por el nombre de la urbanización donde se ha construido su casa, específicamente. También es el centro comercial zonal o metropolitano el que establece la organización de la ciudad, así se usa como referencia, por ejemplo, el centro comercial Higuiereta o Camino Real, Miguel Dasso o Saga. En dos de ellos se ha usado el término plaza, se supone, considerando la importancia que esta tuvo en el pasado: los centros comerciales Plaza Maranga y Plaza Camacho.

La ciudad actual esta así íntimamente relacionada con la actividad comercial, cuando sería deseable que sean otros valores, como los culturales, cívicos y sociales, los aglutinantes, formando núcleos de mayor categorías que los de barrios.

Por otro lado, la malla de circulación debe ser tal, que desde cualquier lugar de la ciudad se llegue a esos núcleos, pero sin pasar a través de los barrios de vivienda, con lo que en ellos se mantendrá la tranquilidad para la vida de la familia.

Se expresa esta situación de dos maneras: en el primero, un sistema de núcleos econó-

mico financieros, que es lo vigente. En el segundo, el deseable, la estructuración urbana en función de núcleos cívicos que concentran los locales de gobierno, instituciones sociales y religiosas así como las culturales.

Algunos de estos núcleos cívico-culturales están en proceso o son propuestas al futuro. Nos referimos a dos de ellos, el de Lima Metropolitana, con edificios cívicos, Palacio de Justicia, Ministerio de Transportes, Museo de Arte, Museo Italiano, también el Teatro la Cabaña, el Centro Histórico del Ejército, además de instalaciones como SUNAT y CAPECO.

Es importante tener presente que se cuenta frente a ellos con más de tres hectáreas de terrenos no construidos que podrían albergar la Biblioteca Nacional, el Teatro

Nacional, salas de conciertos y muchas otras instituciones.

Otro posible centro cultural sería en el Parque de Las Leyendas, el mismo que fue realizado teniendo como principio construir, además del parque infantil, ya en uso, otras instituciones alrededor del conjunto arqueológico Maranga, que una vez restaurado llegaría a constituir en medio de Lima un importante monumento arqueológico que relacionaría la ciudad capital con el pasado pre-hispánico, o sea, exponente de la cultura autóctona. A su alrededor se levantaría el Museo Arqueológico y Antropológico (Museo del Hombre Peruano) y el Museo de Historia Natural (geografía, flora y fauna peruanas), en los que se exhibirían los resultados de las investigaciones, se harían el zoológi-

co y el jardín botánico con especies peruanas, aspectos que nos interesa estudiar adecuadamente, a fin de conocer a profundidad nuestra realidad, afianzando con ello la identidad nacional.

Esta importancia se acrecienta si tenemos en cuenta que el Parque de Las Leyendas constituye una unidad con las dos universidades vecinas: la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la Pontificia Universidad Católica, conjunto que formaría un importante núcleo de desarrollo cultural y científico, ubicado en el centro de Lima Metropolitana.

Con ello se haría cambiar la estructuración de la ciudad actual, basada en núcleos económicos-financieros, por una estructuración en función de núcleos cívico-culturales. ■

